

BUCÓLICA

Mudos salimos en busca de las huellas de la furia:
abandonadas ciudades transparentes, arribamos
a las villas domadas por negros jinetes.

Hacia el Este, siempre hacia el Este:
pantanos en que la muerte pasta
y la huella ha sido borrada por el trabajo de la tierra.

Sin embargo, he aquí: éste es el lugar.

Aquí los campesinos se fingieron inocentes. Aquí marcaron
su garganta
imitando el golpe de la parca. A cinco pasos, respiraron y
criaron.

En el valle de los lobos, las ovejas cultivaron su alimento.

Sí: éste es el lugar.

*Aquí las llamas ascendieron hasta el cielo
y dejaron nuestro cuerpo entregado en usufructo,
lejos de la tierra y de su gente, en el umbral de la Palabra.*